

Claves para comprender y traducir el lenguaje de la economía

Ángela FLORES GARCÍA
Universidad de Salamanca

Como citar este artículo:

FLORES GARCÍA, Ángela (2005) «Claves para comprender y traducir e lenguaje de la economía», en ROMANA GARCÍA, María Luisa [ed.] *II AIETI. Actas del II Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. Madrid, 9-11 de febrero de 2005*. Madrid: AIETI, pp. 769-779. ISBN 84-8468-151-3. Versión electrónica disponible en la web de la AIETI:
<http://www.aieti.eu/pubs/actas/II/AIETI_2_AFG_Claves.pdf>.

CLAVES PARA COMPRENDER Y TRADUCIR EL LENGUAJE DE LA ECONOMÍA

Ángela Flores García
Universidad de Salamanca

Como dejamos ver en estas primeras líneas, utilizaremos las categorías o clasificaciones ya tradicionales (traducción especializada, traducción económica) a pesar de las críticas cada vez más numerosas sobre lo erróneo de estas denominaciones y de estos enfoques. Estamos de acuerdo en que un planteamiento de formación en traducción basado en los tipos de dificultades y sus soluciones, por ejemplo (Mayoral, R.) es más adecuado para formar en estrategias y técnicas de traducción, pero tales denominaciones son útiles para contextualizar programas y líneas de trabajo.

Para nosotros, hablar de traducción económica como punto de partida es válido en cuanto que defendemos la singularidad del lenguaje económico, frente a otros, atendiendo a la ciencia o disciplina de referencia: la economía. De alguna manera, tendremos en cuenta ciertos enfoques de traducción que utilizan el concepto de «prioridades» o de «relevancia» y postularemos que un acercamiento a los textos económicos debe considerar de forma indiscutible la naturaleza de la disciplina, su función, sus profesionales, sus principios metodológicos, etc.

Nuestra participación en este encuentro quiere ser entendida como una aportación más, que ayude a delimitar procedimientos más pertinentes y pautas de trabajo más eficaces para la formación en este campo de la traducción. Nuestra propuesta didáctica se asentará en el acercamiento al texto económico, a su comprensión.

Nos situamos en la llegada de los estudiantes de traducción a la traducción económica, a sus primeros contactos, al tanteo que supone para ellos detectar qué tipo de dificultades particulares esta traducción les plantea para orientar seguidamente los procedimientos para solucionarlas.

Ante la pregunta de qué entienden ellos por traducción especializada, por traducción económica, frente a traducción general, surge siempre la cuestión del desconocimiento de la

terminología. Asimismo, en la gran mayoría de los estudios sobre traducción especializada, la cuestión central es la terminología. Ciertamente, el uso de una terminología específica del ámbito de especialidad es uno de los parámetros de la comunicación especializada, y la forma de abordarla supone un gran reto para el docente en este contexto, pero no el único y probablemente, tampoco el primero. Esta primera observación es lo que guiará ese primer contacto de nuestros estudiante con la Traducción Especializada.

Un primer texto que sometamos a una traducción a la vista planteará ya algunas de las características propias del lenguaje de los textos económicos, como el uso de siglas, la cuantificación, los anglicismos, y habrá que ir asentando ciertas pautas para su tratamiento en el texto que hay que producir. Pero en ese intento de traslación se da rápidamente una situación de bloqueo que no tiene que ver con el desconocimiento de algún término; es más, puede darse el caso de que se trate de un texto que contiene algún tecnicismo, pero que comprendemos, algún término polisémico, que pertenezca a nuestro conocimiento y del que sospechamos que pueda tener otro sentido en el contexto de la economía, pero que también conozcamos, y a pesar de ello, puede que no entendamos lo que el texto formula, ni lo que comunica. Lo que realmente ocurrirá es que el estudiante se ponga a traducir con la convicción de que no resultándole desconocidos los términos, la traducción será aceptable. Y ciertamente, puede que así sea, pero esta es una estrategia inaceptable en formación.

Esta situación supone el verdadero arranque de la formación, cuando el estudiante advierte que algo se le escapa, y que ese algo es el seguimiento de la lógica del texto. La comprensión de los conceptos, la búsqueda de terminología, de la documentación requerida para comprender el texto estará presidida por la entrada en esa lógica. Esa dificultad concreta justificará la necesidad de documentarse en lo temático, cognoscitivo, conceptual; esto es, hablamos de la entrada en el sentido del texto, en su movimiento particular, pero nos referimos ante todo a la entrada en la lógica propia de la economía.

Salvo los estudiantes que hayan cursado un bachillerato con la asignatura de economía la mayoría de los estudiantes que llegan a la asignatura, en tercero, reconocen no tener ninguna formación en economía, no haberse detenido nunca a leer nada sobre ello, ni interesarse por lo económico ¿cómo pensar entonces en «formarse» en un cuatrimestre? y por lo tanto, ¿cómo ser capaces de traducir textos de economía si sabemos que la falta de conocimientos sobre el campo de especialidad, la falta de familiarización con la terminología y fraseología propias de la economía puede dar lugar graves errores en la traducción? Sin

embargo, el grupo en su totalidad adquirirá poco a poco el convencimiento de que sí podrá hacerlo: la economía es una ciencia social que envuelve nuestra convivencia; en el fondo saben más de economía de lo que parece, algo que no es evidente con otras muchas ciencias que quedan mucho más lejos de la experiencia. Y en definitiva, algo en lo que incidiremos es que los estudios de traducción proporcionan no la información, no los datos necesarios, que variarán de texto a texto, sino la forma de investigarlos; el estilo de trabajo del traductor se caracteriza ante todo por una búsqueda constante debido a la diversidad y a la complejidad de lo que debe traducir.

La traducción económica es una modalidad compleja, difícil de definir, puesto que son muy diversas las áreas que dependen de esta disciplina, múltiples los contextos profesionales y los interlocutores que pueden tener como objeto o fondo la economía y por lo tanto, numerosos y muy diversos los textos y documentos que se generan. Una diferenciación básica aparece en la denominación «traducción económica, comercial o financiera». Como simple muestra, pensemos en la empresa y sus múltiples funciones, por ejemplo: Dirección, Gestión y Administración, Producción, Publicidad y Marketing, Comercialización y Distribución de los productos, Recursos Humanos, etc. y otras funciones o departamentos que variarán en función de la talla o el sector en el que se sitúa, como puede ser el Servicio postventa o el Departamento de Calidad; pensemos en la variedad terminológica, lingüística y textual que estas áreas de la empresa pueden presentar.

Para que el lector comprenda un texto y perciba el mismo sentido, deberá comprender o intuir los sistemas que rigen el habla del autor del texto: el lingüístico, el pragmático y el semiótico, pero en este caso hemos de añadir el profesional o disciplinar al tratarse de un texto de economía, producido por profesionales de la economía y para lectores potenciales interesados en la marcha de la economía.

En el contexto de la clase somos nosotros los que ponemos de manifiesto los rasgos científicos, disciplinares, profesionales, que con cada texto orienten el verdadero sentido de las palabras, en definitiva, la comprensión del texto, pero es importante desarrollar en el alumno una cierta intuición siempre en referencia a la disciplina, un cierto conocimiento de los fundamentos en los que se apoya, sus principios, sus mecanismos.

Desde los años ochenta, se están produciendo giros en los estudios de la economía. La sociología del conocimiento científico ha sido una de las corrientes que participan en esta nueva concepción del conocimiento de la ciencia. Diversos autores han tratado de demostrar

que «el conocimiento científico es el resultado de la construcción social o de la negociación de intereses, o algo meramente relativo al consenso profesional» (Mulkay 1979:306, citado por Gómez Ferri, J.,1994). El conocimiento científico «deriva no tanto de la comprensión directa de la naturaleza como del consenso entre los científicos (...) no es pues válido o inválido dependiendo de una serie de normas o criterios; más bien es un producto relativo o referente a un determinado contexto» (Gómez Ferri, J, p. 24). Otros autores conciben la ciencia como un sistema social regido por normas o valores compartidos. Para interpretar correctamente los textos económicos tendremos que acercarnos a los modelos culturales y mentales de la comunidad profesional y de la ciencia en la que se han formado, a sus valores y supuestos, ya que cada comunidad científica organiza su espacio textual y construye su discurso según un estilo de pensamiento propio, desarrollado a lo largo de la historia, ésta será nuestra principal conclusión en este breve trabajo.

Con la intención de situar este factor, que estimamos fundamental dentro de un programa de formación en traducción económica, y al mismo tiempo nuestro proceder en el acercamiento a la disciplina, nos apoyaremos en un bloque temático con el que abrimos nuestra asignatura y que incluye textos sobre el análisis de la coyuntura económica, en el ámbito de la Macroeconomía. Hablamos de bloque temático porque hemos recogido en él tanto textos de información temática, textos para traducir y textos en español equivalentes en cuanto al tema y función. Los extractos y los ejemplos utilizados en este trabajo pertenecerán al bloque manejado en este curso y a las revisiones correspondientes a los trabajos de nuestros estudiantes.

Comenzar con este bloque y no con otro tiene sus razones, entre otras, nos permite presentar fundamentos básicos de la economía como ciencia, ciertas actividades propias de la disciplina, así como una terminología esencial en el lenguaje económico; su asimilación servirá para que el estudiante comience a adquirir automatismos frente a los textos económicos.

El sentido del texto no es algo dado, estático, es algo que se desarrolla a la largo del discurso y que se va construyendo a lo largo de la lectura. El texto es un conjunto organizado que ha de respetar ciertas condiciones de textualidad, como la cohesión y la coherencia, y que tiene un hilo conductor del sentido; las palabras se combinan entre sí formando proposiciones y éstas se suceden en el texto, conformando una estructura semántica que el lector ha de obtener. Siguiendo el encadenamiento de palabras y de proposiciones (las

relaciones semánticas entre elementos lingüísticos) llegaremos a explicitar la estructura lógica del texto.

En muchos casos, el temor al desconocimiento de la terminología crea en el estudiante un impulso de «búsqueda terminológica aislada» por así decirlo, que le hace olvidar ese funcionamiento global y unitario del texto. Es preciso recordar que «los términos tienen una función comunicativa, además de representativa; el valor de término es un parámetro semántico-discursivo que se adquiere en condiciones discursivas» (Cabré, 2001). Por ello, el seguimiento de las relaciones que se establecen entre los términos (la cohesión léxica) será otra de las pistas para acceder al sentido.

Cualquiera de los textos incluidos en el bloque sobre análisis de la coyuntura presenta una serie recurrente de términos relativos al movimiento, cuya función es ilustrar el desarrollo económico.

La ciencia económica busca entender por qué ocurren los fenómenos económicos de una determinada manera y cómo se relacionan; subyace el principio de que si se logra comprender cómo funciona la economía de una región, de un país o del mundo, será un primer paso para poder resolver los problemas económicos e intentar mejorar las condiciones de vida de la población. El objeto de la ciencia económica ha sido abordado por los economistas desde enfoques diversos, pero el análisis de la riqueza es una de las categorías primitivas del pensamiento económico (González Casanova, P. (1967) y ésta se mide en términos de crecimiento; en la economía de mercado, el objetivo es el crecimiento constante.

Y en relación directa con este principio epistemológico se despliega la metáfora del dinamismo, una imagen directriz de la economía que rige el sistema conceptual de los textos que nos ocupan en este bloque primero de trabajo, pero que será recurrente en muchos otros textos, quizás bajo variables distintas. Si para medir la riqueza de un país (el desarrollo económico en términos de crecimiento, como decíamos) se manejan indicadores como el Producto Interior Bruto (PIB), el Índice de Precios al Consumo (IPC), Empleo y Paro, Consumo, Inversión y Sector Exterior, al hablar de microeconomía y empresa se adoptarán otras variables, como la cifra de negocios y otros, pero el principio de análisis será en ambos casos la medición (la cuantificación) de la riqueza; la evolución será positiva si los parámetros recogidos para el análisis van en aumento, y negativa si se estancan o decrecen.

Teniendo presente este principio el lector comprenderá el significado y el sentido de gran parte de la «terminología especializada», pertenecientes a la lengua común; es esta red

lexical la que apuntala el sentido del texto y en consecuencia orientará la correcta interpretación y posterior traducción.

Situémonos por ejemplo frente al comienzo del primer texto para traducir: *L'économie en bref*. Ministère de Finances. Canadá:

Aperçu

- *Au cours du premier trimestre de 2004, le produit intérieur brut (PIB) réel a augmenté de 2,4 %, après une hausse de 3,3 au cours de quatrième trimestre de 2003.*

- *La demande intérieure finale a grimpé de 4,8, en hausse par rapport à 2,3 au trimestre précédent. Les dépenses de consommation ont connu une vigoureuse montée de 5,5%, l'investissement résidentiel des entreprises s'est accru de 2,1%. Les exportations réelles ont augmenté de 6,3%, puisque la forte croissance américaine au cours des trois derniers trimestres a stimulé la demande de produits canadiens.*

Dado que nuestra intención en este trabajo es mostrar la necesidad de comprender la lógica de la disciplina de referencia y justificar por ello la necesidad de un cierto conocimiento de la economía y sus principios, dejaremos de lado todos los aspectos particulares que la traducción en sí necesitaría. Antes de buscar equivalencias terminológicas, antes de transmitir la información cuantificada de forma correcta en español, antes de reflexionar sobre la pertinencia o no de desarrollar las siglas, es preciso situar el texto como acto de comunicación y con respecto al ámbito de la economía al que pertenece, la Macroeconomía y la economía política, entendida como el análisis del presente a la luz del pasado, para una previsión del futuro. El análisis macroeconómico intenta obtener una visión simplificada del funcionamiento de la economía: se preocupa por los movimientos de riquezas (metáfora del dinamismo: movimiento // ausencia de movimiento; terminología del movimiento ascendente, descendente de retroceso o avance), revelados por la contabilidad nacional; al mismo tiempo permite conocer y actuar sobre el nivel de actividad económica de un país determinado o de un conjunto de países.

Teniendo en cuenta tales fundamentos, el estudiante comprenderá el verdadero sentido de esas «subidas y bajadas»: presentar ese movimiento que servirá para evaluar la situación de la economía de un país en un período determinado. Comprenderá que el adjetivo *vigouusement*, que acompaña a «*dépenses de consommation*» es positivo, puesto que el gasto de las familias (la demanda) es el motor de la economía, lo que hace que el PIB (la oferta) aumente, objetivo esencial en la economía de mercado, y que por lo tanto es un grave error traducirlo por *escandalosamente*, como hemos encontrado en alguna traducción de nuestros estudiantes. La observación del funcionamiento de ese léxico regulador del

movimiento supondrá uno de los primeros pasos para caminar en el campo de la economía en general.

Otra conclusión que el estudiante obtendrá ya en esta situación, y que viene a ser igualmente una premisa en la traducción y también en la traducción especializada, por supuesto, es que no podemos traducir sin hacernos con el concepto, por muy evidente que sea la traducción de la equivalencia en la lengua meta. Consultando el significado de *dépenses de consommation*, el estudiante lo sitúa en esa red del funcionamiento económico. Como bien dice un estudioso de la metodología económica en una visión que bien podría situarse al lado de las más recientes teorías de terminología: *un concept n'est pas une chose (...) un concept est un outil est une histoire. Les concepts les plus élaborés de nos sciences ne sont guère que (...) des phantasmes pourvus d'un nom parfois familier, mais non point doué d'une individualité véritable (...) ils sont vivibles et invisibles tout à tour, et ne les voit vraiment que qui en pénètre l'usage. Mais pour en pénétrer l'usage, il faut retrouver une certaine modalité de pensée, à partir duquel seulement s'ordonnent les éléments de la visée* (Granger, Gilles-Gaston (1955), p. 23).

El que hayamos empezado exponiendo lo que podría ser un acercamiento macrotextual, podría entenderse como una defensa de un análisis que vaya de lo general a lo particular, pero perfectamente puede ser a la inversa: partir de las dificultades particulares que surgen en la lectura del texto, para ir buscando la información necesaria que nos ayude a superarlas, lo que probablemente se corresponda más con el procedimiento de traducción fuera del medio docente.

Los cognitivistas plantean que nuestro sistema de conocimiento tiene una naturaleza radial; en el intento de describir el proceso traductor, solemos hablar de «etapas» o de fases, lo que nos hace pensar en un proceso lineal, pero deberíamos hablar de un proceso hipertextual: una dificultad concreta nos hace buscar en una dirección, y ésta abrirá otras, y así de indicio en indicio vamos restableciendo la «historia» del texto, su lógica.

Nos detendremos aún en otras dos circunstancias para justificar el principio que defendemos. Muchos de los textos presentan un uso recurrente del condicional. Para no perder pie en las coordenadas que rige el texto y para reconstituir el esquema correcto a la traducción, lo relacionaremos con otro de los fundamentos económicos que hemos apuntado antes, el análisis constante para la planificación y las previsiones de futuro. En este sentido

han de entenderse los condicionales, sin plantearnos su traducción al futuro, o su variación, por muy repetido que sea su efecto. En otro de los textos, leemos:

...À la fin du printemps, l'environnement international de la zone euro reste très porteur. Aux États-Unis l'accélération des créations d'emplois accrédite l'idée que l'augmentation des revenus salariaux va prendre le relais des baisses d'impôts pour soutenir la consommation. Ainsi la croissance américaine resterait vigoureuse jusqu'à la fin de l'année, même si une légère décélération devrait résulter du resserrement des conditions monétaires. Avec la stabilisation de la monnaie unique, la zone euro s'installerait sur une croissance un peu inférieure (...) Mais la consommation resterait bridée car (...) L'économie française enregistrerait au second semestre une croissance un peu supérieure (...) Son avantage relatif en terme de demande intérieure enregistré en début d'année se prolongerait (...) L'investissement continuerait de progresser, mais la consommation serait freinée au troisième trimestre, avant de se redresser au quatrième par les effets retardés de revenus moins favorables au premier semestre et l'érosion du pouvoir d'achat, liée à la flambée des prix du pétrole (...) Le taux de chômage serait poussé à la hausse.

Algunos alumnos han creído encontrar la coherencia en la traducción: *De esta manera, el crecimiento americano se mantendrá hasta fin de año...*, puesto que para ellos se trataría del establecimiento de un hecho, y de sus lógicas consecuencias. El traductor se basa constantemente en su capacidad de análisis, en su lógica, para traducir, pero ésta no debe sustituir a la lógica del texto, lo que supone un grave error en traducción. Para esta situación de lectura, hemos de tener en cuenta que en economía se da un salto constante de la economía real a la normativa (la que debería ser, nos gustaría que fuese), de la realidad a la hipótesis. En cualquier suplemento económico habrá siempre una página destinada a la coyuntura y las previsiones de futuro con el tiempo verbal en condicional: futuro hipotético en función de los datos que se manejan.

Este es un texto muy representativo de la lógica propia del texto económico. Texto lleno de interrelaciones, de causas y de efectos, de hechos que son consecuencia de ciertos mecanismos, etc. Este planteamiento, que tiene su manifestación en un discurso explicativo y argumentativo, está relacionada con la teoría del equilibrio general, la cual ocupa uno de los lugares centrales de la economía neoclásica o convencional. Si queremos estar seguros de nuestra traducción, tenemos que haber seguido esa lógica y ser capaces de comprender las relaciones que se establecen entre ingresos, reducción de impuestos, consumo y crecimiento; subida del petróleo, poder adquisitivo, etc. Tendremos que interpretar correctamente el sentido de aceleración // desaceleración de la economía, e interpretar le *resserrement des conditions monétaires* en relación directa con esos conceptos para su correcta traducción. Para este extracto en particular, habrá que llevar al alumno a una documentación temática específica. En un principio, lo más probable es que de forma espontánea, el estudiante se

embarque en una búsqueda terminológica puntual, buscando la equivalencia de *resserrement* para aplicarlo a «moneda» o «condiciones monetarias». Es conveniente partir de moneda y abrirse a su entorno, recordando que estamos en el ámbito de la macroeconomía. La intención de búsqueda ha de ser la conceptual; será preciso que acuda a fuentes básicas que definan, expliquen la función y vayan abriendo contextos. Cualquier diccionario enciclopédico, cualquier manual escolar básico de economía o cualquier guía situará la moneda en el entorno de la Política monetaria. A este respecto, los diccionarios enciclopédicos y los cursos en la red, son los más recomendables (sabemos que internet es de hecho la herramienta de consulta más extendida entre nuestros alumnos ya, y que cada vez lo conocen mejor. Sin embargo, en este tipo de dificultades, es preciso que sepan abrir esa vía conceptual hasta llegar al área en la que se integra. En este caso las definiciones de Política monetaria, su función y objetivos nos informan sobre las actuaciones de las autoridades monetarias para restringir o generar el gasto: suben o bajan los tipos de interés, aumentan o reducen los impuestos para influir en el gasto. Nuevamente, es el contexto disciplinar el que nos conducirá a la correcta interpretación y traducción adecuada de las palabras. En ese contexto interpretaremos *resserrement des conditions monétaires* como las condiciones adversas para el gasto; hallado este sentido, ya no es difícil *ver* en textos equivalente que se habla de «endurecimiento de las condiciones monetarias» y no «estrechamiento», «fortalecimiento» u otras soluciones que hemos encontrado en nuestros alumnos, y que mostraban que se habían perdido en el seguimiento de la lógica textual a través de la lógica disciplinar. Cuando en otros textos aparece la expresión «*tour de vis monétaires*» debe ser interpretada a la luz de ese mismo contexto disciplinar:

...Nul ne conteste la nécessité de resserrer les conditions du crédit, dans un pays qui enregistre une croissance proche de 4% l'an depuis plusieurs trimestres, et commence à redouter l'accélération de la hausse des prix. Mais la Fed a aussi redoublé des précautions pour indiquer que si d'autres résserements étaient à prévoir, la manœuvre se ferait de façon très graduelle (...) on constate que tous les tours de vis monétaires ont dégradé en Krasch.

Esa indicación de búsqueda terminológica conceptual integrada en el área, en el ámbito disciplinar es clave para nuestro contexto didáctico. Se puede objetar lógicamente, que el estudiante no sabe en qué área se integra un término, un concepto. Y así es, ciertamente, por ello el acudir al tipo de diccionarios enciclopédicos o cursos en la red resulta muy útil. En clase nosotros solemos situar al alumno en esa red conceptual y funcional con la ayuda de mapas conceptuales muy básicos, elaborados por nosotros, para poner de manifiesto esa

noción de interrelación de la que hablábamos en lo económico. Para la consulta autónoma, pueden acudir a páginas como *EMVI* o *Wikipedia en español* por ejemplo, o bien *Econoaula.com*, web educativa de economía y sociedad que reproduce recursos y contenidos de textos de Economía de 1º de bachillerato y que cuenta con un apartado que ofrece mapas conceptuales referidos a temas diversos de la economía. Otro recurso de fácil acceso igualmente, será consultar el índice de manuales o de obras de referencia. El término buscado aparecerá integrado en un apartado de la materia. Seguir esta línea de documentación permitirá situar el término-concepto en relación a una estructura conceptual y funcional.

En este sentido, una dificultad terminológica muy puntual que aparecía en un gráfico de uno de los textos resultó ser el ejemplo casi más ilustrativo para comprender la pertinencia de esta pauta metodológica. Se trataba de un gráfico que aparecía en un margen de un texto de coyuntura internacional del Centro de Observación Económica de la Cámara de Comercio e Industria de París y que presentaba la *Production industrielle mondiale et demande mondiale d'importations*. Las observaciones se presentaban en dos coordenadas que recogían la *demande mondiale d'importations* y el *indice de production industrillee, en %*, en el período 2000-20004. La expresión *série lissées* dentro de *Glissement annuel, en %, séries lissées* fue correctamente traducida por muy pocos, pero sin ninguna seguridad de que estuviera bien.

La vía de documentación debería abrirse remontando desde la pertenencia de la expresión a una serie temporal de un gráfico, gráfico como instrumento de medición dentro del ámbito de la estadística. Cuando entramos en textos temáticos sobre estadística se nos habla en efecto de series temporales macroeconómicas a las que se aplican diversos métodos. Uno de ellos es el método de Alisado Exponencial. Ni los diccionarios, ni las enciclopedias ayudaron aquí realmente. Lo encontramos en Internet, pero lo más importante en este caso era saber que había que buscar en páginas de estadística para estar seguros de que lo que traducíamos era realmente lo que el texto fuente utilizaba. Así, sabremos que se trata de un método estadístico por el que se eliminan componentes aleatorios, se eliminan los «picos» de la estadística, se suaviza la serie.

Muchos de los estudiantes habían renunciado a dar una equivalencia porque se habían perdido en la búsqueda documental, otros dejaron la traducción «serie suavizada», que como vemos está en relación estrecha con lo que buscábamos, puesto que la serie está suavizada, pero realmente se dice «serie alisada». A partir de aquí, buscaríamos en fuentes estadísticas:

boletines de información estadística, centros de observación, revistas de estadística, etc., que avalarían este uso.

Se trata en definitiva de un *rastreo* semántico-contextual que nos permitirá abrirnos desde la expresión del texto fuente hasta dar con el sentido de la expresión, para luego ir buscando en sentido contrario, cercando el concepto hasta llegar a la equivalencia que nos servirá para nuestra traducción.

Referencias bibliográficas

Cabré, M.T., Feliu, J., Tebé, C. (2001) «Bases cognitivas de la terminología: hacia una visión comunicativa del concepto». *Sendebarr*, 12, 301-310.

Gómez Ferri, J. (1994) *Metodología de la economía: el enfoque pragmático*. Tesis. Publicacions de la Universitat Jaume I.

González Casanova, P. (1967) *Las categorías del desarrollo económico y la investigación en ciencias sociales*. México: Universidad Autónoma de México.

Granger, Gilles-Gaston (1955) *Méthodologie économique*. Oaris: PUF.

Grawitz, M. (1975) *Métodos y técnicas de las ciencias sociales*. Tomo I. Barcelona: Editorial Hispano Europea pp. 226-230.

Hurtado Jiménez, C. (2000). *La estructura del significado en el texto*. Granada: Editorial Comares.

Lvoskaya, Z. (1997/98). «Problemas metodológicos de la ciencia de la traducción». *Sendebarr*. N° 8-9, pp.71-80.

Max, H. (1963) *Investigación económica. Su metodología y su técnica*. México: Fondo de Cultura Económica.